

PRESENTACION

Al presentar esta revista de *Teoría de la Educación*, queremos saludar a todos los pedagogos y estudiosos de la pedagogía, ofreciéndoles el fruto intelectual de los investigadores, tratadistas, docentes y profesionales varios del campo de la educación, interesados en la temática, compleja y diversa, de la teoría educativa. Dicha temática la entendemos en un sentido amplio, no meramente teórico o especulativo —aunque cabe también, naturalmente, este aspecto— sino en la doble vertiente discursiva o racional y normativa o praxiológica. Así, forman parte de los estudios teóricos de la educación ámbitos filosóficos y empíricos, dialécticos y científicos, comprensivos y extensivos, analíticos y sintéticos. Desde la presentación y crítica de modelos a la descripción y justificación de experiencias, desde la explicación o fundamentación de principio al tratamiento metodológico de actividades e intervenciones propias de la educación. La teoría, pues para nosotros, puede versar sobre toda la panorámica de la educación, sincrónica y diacrónicamente examinada, como realidad, como actividad y como relación, partiendo ya del propio concepto de la educación y llegando al ámbito de la institución escolar y a los de la educación no-formal e informal. Entran en este espacio, tan amplio como importante, temas situacionales y procesuales, expresivos y significativos, semióticos, comunicacionales, sistémicos, mesológicos, tecnológicos y realizaciones diversas —espacios concretos, instituciones, sistemas, modos operativos—, tanto relativos a la enseñanza como a las actitudes pedagógicas y a las técnicas profesionales referentes a la incidencia de la educación en diversos ámbitos de la vida moderna.

No se trata de dispersión, pero sí de coordinación, de integración, de búsqueda de unidad y de sentido en lo educativo y pedagógico. Teoría como reflexión y también como comprensión. Acaso sea el aspecto crítico y de fundamentación el más relevante en esta concepción, amplia e intensiva a la vez, de la teoría educativa. Distintas di-

recciones del pensamiento pedagógico contemporáneo tienen cabida en esta propuesta, sin que excluyamos ninguna. En una era informatizada no puede faltar la reflexión humanística. Los modelos teóricos importan junto a las experiencias prácticas, los logros educativos, sirviendo unos de contrastación respecto a los otros. El lector, el estudioso de la Teoría de la Educación sabrá juzgar con ecuanimidad y buen criterio lo que puede ser realmente útil ya provechable para su estudio y su quehacer educativo de la diversidad de posiciones y de los variados enfoques que se le ofrecen.

Aspiramos, con ello, al rigor, a la seriedad científica y metodológica. Al mismo tiempo, a la actualidad, de cara al futuro. Procuraremos seleccionar el material que nos parezca más interesante e importante, de acuerdo con el nivel de las mejores publicaciones internacionales; el criterio de selección habrán de trazarlo en definitiva los propios lectores, los pedagogos, con sus sugerencias y preferencias. Y, también, claro está, los autores, los colaboradores, que esperamos que puedan ser todos cuantos se interesan en la Universidad y en los centros de enseñanza, en los niveles administrativos y directivos, en los medios de comunicación y en todos los ámbitos de incidencia pedagógica, por la dimensión teórica, general y sistemática de la pedagogía.

Estudios de índole epistemológica y filosófica, antropológica y psicológica, sociológica, cultural, artística, informativo-comunicativa, axiológica, prospectiva, teórico-organizativa, teórico-normativa, teórico-tecnológica, etc., con referencia a la educación, podrán incluirse en esta revista, que hoy inauguramos con el mejor propósito. Para llenar una laguna en nuestra bibliografía periódica y para cumplimentar un deseo de todos los pedagogos españoles. El entronque de esta publicación el *Semanario de Teoría de la Educación*, que viene celebrándose anualmente, y con el *Congreso Nacional de Teoría de la Educación*, que ha empezado a celebrarse, con brillante éxito, garantiza su continuidad y su interés.

Y si hemos empezado esta presentación con un saludo, queremos terminarla —terminación como propuesta de apertura, de ilusión conjunta— con la esperanza, base de arranque de toda tarea educativa.

ALEJANDRO SANVISENS MARFULL
Catedrático de Pedagogía General
de la Universidad de Barcelona